

Una propuesta de cine expandido


ante la crisis ambiental de Medellín

ARTURO

Liliana Patricia Correa Rodríguez.

Artista visual y profesora de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.

liliana.correa@udea.edu.co, <https://sitnelive.wordpress.com/>



—
¿Cómo pueden las artes contribuir a la reflexión sobre un problema tan complejo como es la contaminación del aire en el Valle de Aburrá? El trabajo del Seminario de Cine Experimental de la Facultad de Artes lo hizo con la propuesta RUIDO que, desde la imagen y la experiencia del cine expandido, involucró a los ciudadanos en la reflexión sobre la calidad del aire.



odos los habitantes del Valle de Aburrá recuerdan los episodios de intensa contaminación del aire registrados en los últimos años, que incluso hicieron que la región fuera incluida en estudios de la Organización Mundial de la Salud —OMS— como uno de los diez lugares más contaminados de Latinoamérica. En una de aquellas crisis, el 11 de marzo de ese mismo año, los niveles de material particulado —como hollín de diésel, polvo de vías, compuestos orgánicos y hasta virus, que permanecen suspendidas en el aire— llegaron a 127 microgramos por metro cúbico, muy superior al límite saludable.

En condiciones normales, la radiación haría que todos esos contaminantes ascendieran sobre las montañas y los nuevos vientos las expulsaran, pero ante la falta de lluvia se formó una capa espesa de neblina que impidió la entrada de la radiación solar. Las emisiones de gases se acumularon y se sumaron a los altos índices de monóxido de carbono producido por el parque automotor.

Lo sorprendente es que, durante esas primeras emergencias, buena parte de la población no tenía conciencia del problema. Solo cuando una confluencia de circunstancias agravó la crisis ambiental de la región, las administraciones y autoridades ambientales se vieron urgidas a realizar un monitoreo estricto y a tomar medidas restrictivas para solventar la situación cada vez que sucede.

Es este contexto de emergencias, polución y cielos opacos que, en un Seminario de Cine Experimental que ofrecía el programa de Artes Visuales en la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, nació de los estudiantes una preocupación por este fenómeno. La reflexión y el trabajo sobre del tema los llevó a pronunciarse de manera artística, a través de la creación de un proyecto colectivo generado en 2016.



Foto: Registro Seminario de Cine Experimental, Facultad de Artes, U. de A.

Contacto con el cine, contacto con el ambiente

Para comprender esta propuesta, hablemos un poco del cine y su historia. La técnica del cine, tal como la vivenciamos durante un siglo, ha sufrido profundas transformaciones; el antiguo método de filmación, que capturaba una serie ultrarrápida de 30 cuadros —fotogramas— por segundo, ha cambiado hoy al soporte digital. No obstante, la maquinaria que lo hizo posible, como el cinematógrafo y esas icónicas cintas, continúa provocando en nosotros una experiencia perceptiva particular. Hoy, los procesos artísticos, alejados de la necesidad de representar lo real y sus ficciones, ven

en la maquinaria del cine un potencial que le otorga vigencia a través de su propia obsolescencia y, el material de archivo analógico, esas cintas y rollos que fueron reemplazadas casi completamente por archivos y bits, propone para los estudiantes de artes el desarrollo pleno de posibilidades instrumentales bajo nuevos modelos de apropiación para la creación.

Esta reflexión sobre los aspectos técnicos que engranan la cinematografía generó inquietudes en las clases del Seminario en Cine Experimental, en donde se abordó el cine como una experiencia teórica-práctica que introdujo a los estudiantes en un cine manufacturado. Cuesta un poco creer que nosotros

mismos podamos idear y construir, de manera artesanal, tecnologías para proyectar nuestras propias imágenes con proyectores caseros que nos permiten entender el cine de otra manera.

Esta experiencia, programada para el trabajo intensivo de un semestre académico, vinculó la práctica del cine expandido, una propuesta que utiliza múltiples pantallas en el espacio para combinar un conjunto de experiencias sensoriales audio y visuales, como una alternativa en el amplio lenguaje de las artes contemporáneas. La propuesta se apropió de



de Cine Experimental

imágenes de archivo para darle forma a un ejercicio que conjugó el dibujo, la pintura, la fotografía y los programas de edición audiovisual que se usan actualmente para transformar o ajustar la imagen digital, con contenidos creados especialmente para la producción de una obra colectiva.

El resultado fue *RUIDO*, un *performance* audiovisual de veintisiete minutos que evoca la primera alerta roja de la ciudad en 2016; una obra multipantalla que conjugó una puesta en escena de fotografías y videos de diversa naturaleza, un acto vivo compuesto por un conjunto de imágenes fijas y en movimiento junto a un paisaje sonoro sincronizado en tiempo real. Esta conjunción provocó una experiencia inmersiva en *crescendo*¹ en la que el espectador poco a poco era casi bombardeado por imágenes relativas a la crisis ambiental, en forma de una alerta sobre las nefastas condiciones del aire que respirábamos en ese momento.

Fueron dieciocho artistas en escena, con diversos medios de proyección y tipos de proyectores como los proyectores artesanales, realizados por los mismos estudiantes para proyectar sus dibujos, animaciones y textos. De igual forma se combinaron tecnologías de punta, como proyectores

La maquinaria que hizo posible el cine, como el cinematógrafo y esas icónicas cintas, continúa provocando en nosotros una experiencia perceptiva particular.

• • • •

¹Término que se utiliza en notación musical para indicar que se debe aumentar gradualmente la intensidad del sonido, es decir, va acelerándose con un efecto dramático al final.



Foto: Registro Seminario de Cine Experimental Facultad de Artes, U. de A.



Foto: Registro Seminario de Cine Experimental Facultad de Artes, U. de A.

digitales con programas de edición de audio y video en tiempo real para generar un espectáculo que se apropia de los componentes cinematográficos en función de la creación colectiva y artística.

Precisión y técnica para la expresión

La obra fue configurada por los artistas en dos estaciones: una estación para cada sistema de proyección y, aparte, una estación para los músicos, todos coordinados desde una partitura creativa que, a través de convenciones y símbolos, determina el tiempo de improvisación de cada una de las estaciones. Los jóvenes se expresan a través de su dispositivo de proyección, o desde la mezcla de múltiples sonidos en tiempo real. Las imágenes y los sonidos se muestran y se escuchan ahí, en el hecho del acontecimiento artístico, y no se repite de la misma manera en una segunda oportunidad.

El resultado es una obra única, que se orquestó de manera cronométrica, por lo cual la concentración y paciencia fueron factores fundamentales para el trabajo en equipo. Dos actos con inicio, desarrollo y fin narrativo se conectan al tiempo que se suma intensidad al sonido hacia el final de la obra, hasta llegar a homenajear su nombre: un «ruido» que acumula capas de contaminación visual y auditiva, tal como vivimos el referente real.

En el primer acto se observan imágenes de archivos familiares intervenidas con dibujos y gráficos por los estudiantes, de manera paralela el espectador observa paisajes urbanos y rurales anacrónicos de la ciudad de Medellín donde la imagen proyectada presenta dos naturalezas dife-

El espectador poco a poco era casi bombardeado por imágenes relativas a la crisis ambiental, en forma de una alerta sobre las nefastas condiciones del aire que respirábamos en ese momento.



Foto: Registro Seminario de Cine Experimental Facultad de Artes, U. de A.

rentes: imágenes analógicas —fotos— como huella de lo real, a través de las diapositivas intervenidas manualmente junto a gráficos que se animan en el espacio a través de prototipos de proyección artesanal; e *imágenes sintéticas*, imágenes realizadas directamente desde procesos digitales con las cámaras actuales, registros del Medellín actual y su nube gris, enfrentadas todas de manera simultánea a partir del recurso del multipantalla.

Para el segundo acto el ritmo cambia y se eleva, acompañado de sonidos que combinan la hora pico con el sonido industrial de motores en un compás al que se superponen elementos nuevos cada vez. Asimismo, las imágenes de los proyectores de opacos transmiten a través de texturas naturales y urbanas una piel de la ciudad manchada de esmog, con textos alusivos a la emergencia en la ciudad, signos, y símbolos llenos de contaminación. Un juego sicodélico de líquidos que genera diversos colores y formas geométricas se apodera de las pantallas para generar un ambiente de envolvente zozobra. Todo a la vez provoca una experiencia sensorial e inmersiva que estimula los sentidos de manera casi alucinante y apocalíptica.

RUIDO se presentó en diez escenarios de ciudad, entre los que se destacan la inauguración del III Festival de Video Arte y Video Experimental Intermediaciones, en 2016, y el 16° Festival Internacional de la Imagen convocado por la Universidad de Caldas en la ciudad de Manizales en 2017, que para ese año se convirtió en escenario de arte electrónico mundial con la organización, por primera vez en Iberoamérica, del Simposio de Artes Electrónicas —ISEA—.

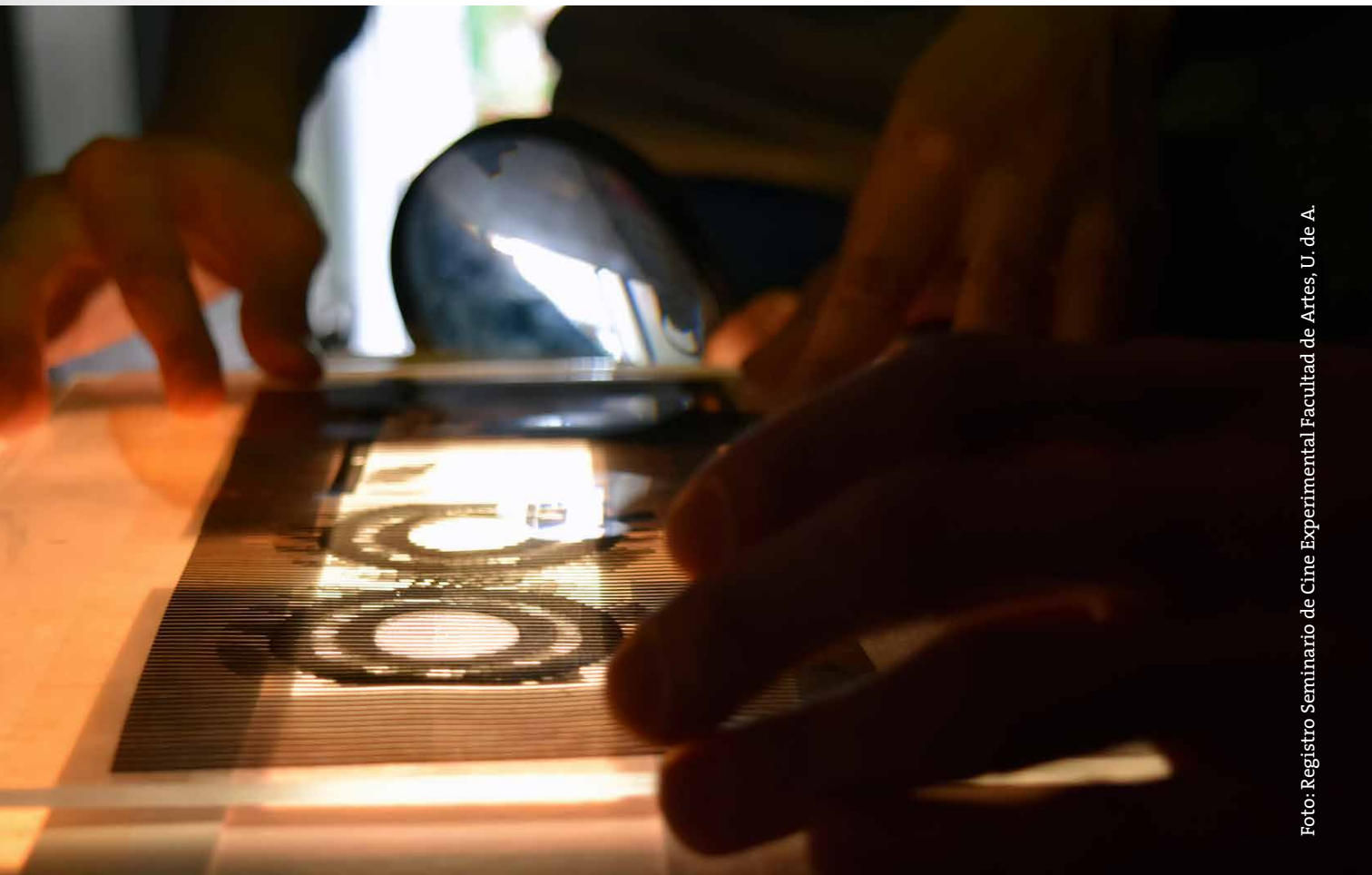
Los procesos colectivos de cocreación que desencadenó esta obra agremiaron a un grupo de artistas, entre profesionales y estudiantes de artes, dedicados a experimentar y hacer aportes no solo creativos, sino tecnológicos, en la consolidación de un espacio autónomo de experimentación audiovisual al margen de compromisos académicos, pero con el firme



propósito de cualificar su producción artística. Este colectivo de artistas, autodenominado Colectivo Ciclux, configuró con esta experiencia una escuela, un laboratorio de creación que aplicó los fundamentos del cine vivo o *live cinema* al contexto local, vinculando la práctica del cine expandido dentro del amplio lenguaje de las artes contemporáneas.

Una experiencia como esta, que nace en un seminario académico, favorece a la multiplicidad de la expresión artística, busca la creación como propósito principal a través de la exploración y la hibridación de procesos, consigue introducir a los estudiantes en un campo de estudio particular y en una estética propia que, a la vez que alimenta los procesos individuales de cada uno de los estudiantes, los proyecta a su comunidad con procesos artísticos derivados del modelo de cocreación colectiva.

Así, mientras se apagan los proyectores tradicionales en las antiguas salas de cine, nacen otras pantallas donde este tipo de cine encuentra recepción y educa nuevas sensibilidades para nuevos públicos. El arte descifró la forma de acortar la distancia entre la pantalla y la pared del museo. Las artes de la imagen en movimiento ya no comunican de manera unidireccional al espectador, ni se plantean para su consumo colectivo; hoy, se expanden por espacios como el museo, la galería, o las fachadas y la calle. Esta realidad implica una *forma nueva* de concebir la creación para el artista-cineasta: su propuesta llega a un espectador



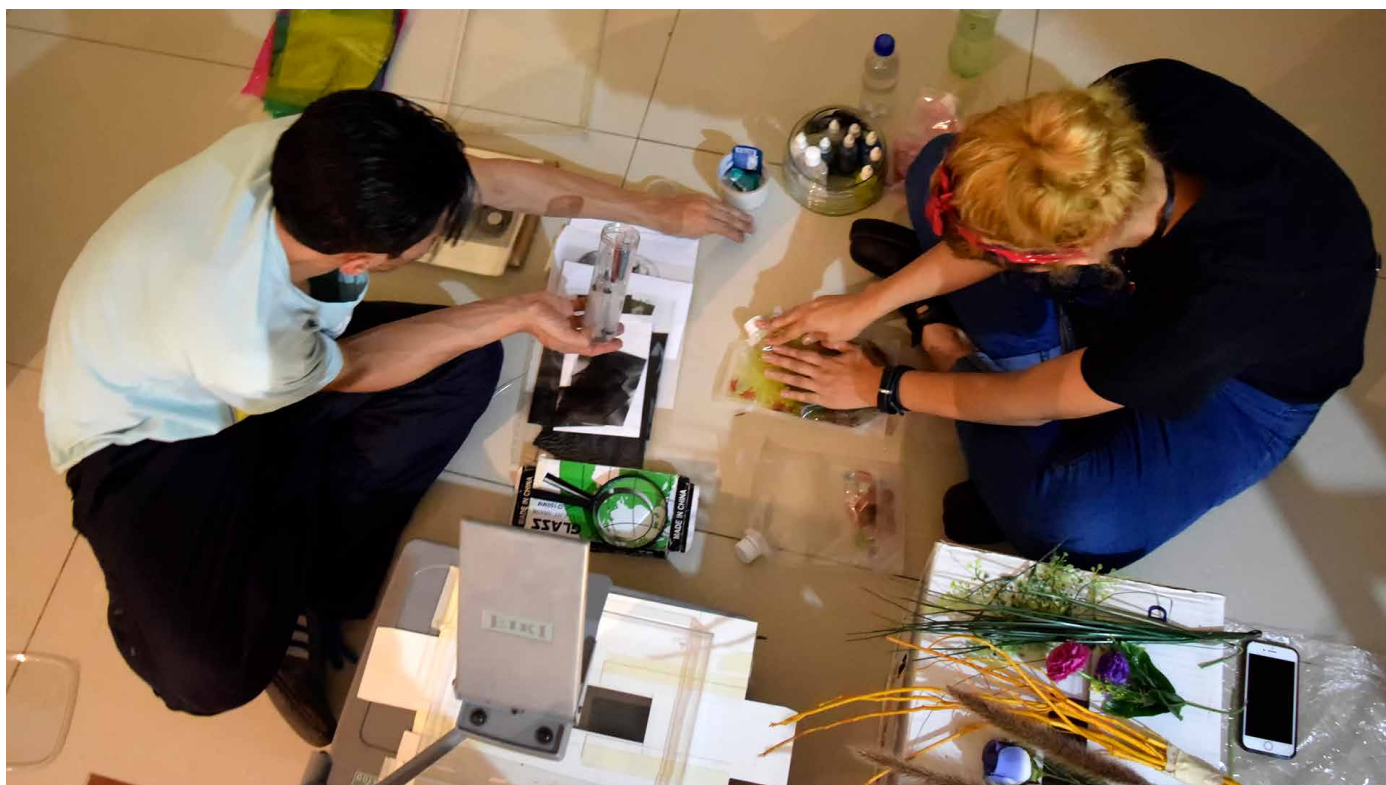


Foto: Registro Seminario de Cine Experimental Facultad de Artes, U. de A.

libre, que no está sujeto al asiento y que puede caminar entre la obra. El formato, la duración e integración con el espacio expositivo, desde el concepto que plantea la obra, son las nuevas cuestiones que condicionan el trabajo del artista contemporáneo.

RUIDO fue el resultado de un laboratorio de creación donde se entregaron condiciones a los estudiantes para la exploración, no solo de la imagen técnica, sino también de un campo sensorial y reflexivo, desde la multiplicidad y la simultaneidad de operaciones posibles en el medio audiovisual. Operaciones concentradas en la tecnología óptico-mecánica del cine y en su interacción con las diversas disciplinas artísticas.

De este experimento surgieron derivas importantes para el campo académico bajo la figura de semillero de investigación, y nació para la Facultad de Artes, el Semillero de Investigación Creación en Imagen Técnica y Narrativas Experimentales, que permaneció activo entre 2016 y 2019 y que contó con la participación de estudiantes de los programa-

Mientras se apagan los proyectores tradicionales en las antiguas salas de cine, nacen otras pantallas donde este tipo de cine encuentra recepción y educa nuevas sensibilidades para nuevos públicos

mento de Artes Visuales de la Facultad de Artes: Artes Plásticas y Licenciatura en Educación Artes Plásticas. Durante cuatro años su apuesta creativa fusionó la hibridación del cuerpo con la creación y construcción de máquinas artesanales para producir imágenes inmersas en actos vivos. X



Glosario

Cine expandido: Término popularizado por Gene Youngblood en su libro *Expanded Cinema* (1970), en el cual el autor señala los cambios que la expansión tecnológica puede producir en la percepción, la conciencia y en el cine mismo. Dentro de la práctica artística, como género, utiliza múltiples pantallas en el espacio para combinar un conjunto de experiencias sensoriales audio y visuales.

Performance audiovisual: Es un suceso artístico que se desarrolla durante un tiempo determinado; el cual ofrece una exploración sensorial y reflexiva a partir de múltiples pantallas y un conjunto de operaciones audiovisuales simultáneas «en vivo», en las que interactúan diversas disciplinas artísticas.